

LOS INSTRUMENTOS MEDIADORES EN EL APRENDIZAJE UNIVERSITARIO: ¿TENSIÓN ENTRE LA FORMACIÓN ACADÉMICA Y LAS PRÁCTICAS PROFESIONALES?

Lilians Fandiño y
Cecilia Ziperovich*

...quien no sabe lo que busca no interpreta lo que encuentra...

...sabíamos...

Nuestras intenciones en este proyecto de investigación se dirigen primordialmente a contribuir a la calidad de la formación de recursos humanos en la universidad pública en función de los nuevos tiempos sociales que vivimos.

La investigación que presentamos reúne, desde una postura científico-crítica, a especialistas en educación y en arquitectura para conocer los modos de construir el conocimiento en dos carreras que tienen condiciones epistemológicas similares, entre las que se destacan: una histórica tensión entre la teoría y la práctica, el cumplimiento de funciones sociales específicas en la calidad de vida de la comunidad, como así también intervenciones profesionales que requieren interpretar la realidad, comprometerse con la población y por lo tanto asumir un claro posicionamiento ético; saber reconocer problemáticas complejas, para luego decidir la realización de prácticas que obren en el sentido de su modificación.

Entendemos que producir conocimientos en torno a dos facultades permitirá iniciar un camino que instale -o ¿re-instale?- la problemática pedagógica en la UNC, especialmente en torno al sujeto del aprendizaje y los instrumentos mediadores que le presenta la enseñanza. Pero también tendiendo a lograr un profesional más propositivo a partir de la imaginación y la criticidad, y más creativo a partir de la reflexión e interpretación, campo de estudio poco explorado.

El punto de partida se basó en inscribir el problema en la realidad actual, a la que vemos inmersa en múltiples procesos de cambios económicos, políticos, culturales, educativos y sociales, caracterizados por la globalización, el acelerado

* Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichon, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. E-mail: educiffyh@ffyh.unc.edu.ar

desarrollo científico-tecnológico, el avance del neoliberalismo y el incremento de la pobreza, entre otros.

Desde esta compleja realidad, nuestro foco de atención es el espacio público institucionalizado, representado por unidades académicas del nivel superior, sobre las cuales nos interesa conocer y re-escribir las nuevas claves semánticas y sintácticas que están reconstruyendo este espacio simbólico.

En las condiciones histórico-sociales de este nuevo siglo, nos interesa conocer la formación académica, tanto teórica como instrumental, que la universidad ofrece en dos contextos situados: la Facultad de Filosofía y Humanidades, en la carrera de Ciencias de la Educación (CE), y la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD), en la carrera de Arquitectura.

Campos de estudio que comparten como particularidad epistemológica el requerir una formación teórica desde distintas disciplinas como: ciencias histórico-sociales y humanas y disciplinas filosóficas en el primer caso, a las que se agregan disciplinas morfológicas, tecnológicas y plásticas en el segundo. Marcos teóricos que fundamentan intervenciones prácticas tanto en los procesos educativos como en el proceso del diseño y la proyectación. Dos profesiones que necesitan valerse de capacidades cognitivas para comprender e interpretar realidades sociales y orientar acciones en ellas; ambas impregnadas por un "hacer de la práctica" y que, desde nuestra perspectiva, en el futuro deberán tender a sustentarse en disposiciones para pensar de manera inédita, crítica, creativa y comprometida.

En el año 1999¹ pudimos explorar el tipo de aprendizaje de las categorías sociohistóricas que los estudiantes de CE construyen en las distintas materias del plan de estudios de la carrera, en quienes predomina un aprendizaje reproductor y poco significativo. En el 2000 continuamos con el mismo tema, indagando acerca de las derivaciones a las prácticas que efectúan los profesionales jóvenes de las teorías sociológicas e históricas estudiadas. Por su parte, en la FAUD se han realizado investigaciones² que permiten entender la importancia de los instrumentos psicológicos para la construcción del objeto de conocimiento.

En el 2001 nos reunimos para ampliar y construir una mirada interdisciplinaria que, a su vez, permita instalar en la universidad el análisis de la problemática pedagógica de la formación académica, centrada en el sujeto del aprendizaje. De esta manera, la propuesta se dirige a analizar la posibilidad de acortar las distancias entre la teoría y las prácticas profesionales, y descubrir tensiones y conflictos a través de la pertinencia de las propuestas de enseñanza, las que, desde nuestra

¹ Ziperovich, C. (1999-2000) Investigación: "La construcción de la significatividad en el aprendizaje de categorías Socio-históricas en la carrera de CE". SECyT - UNC.

² Fandiño, L. (1999- 2000) Investigación: "Programa de estimulación de la inteligencia creativa" SECyT - UNC.

perspectiva, además deberán incluir en su planteo de calidad la relación entre conocimiento y pensamiento, dimensiones que se validarán en el ejercicio real de las profesiones.

En este proyecto de investigación nos interesa analizar en la formación académica de Ciencias de la Educación y Arquitectura los instrumentos mediadores que los docentes proponen a los sujetos del aprendizaje universitario y su adecuación a las necesidades actuales y futuras de la profesión.

Sobre los instrumentos psicológicos mediadores...

Vygotsky (1924) definió los instrumentos psicológicos como “creaciones artificiales... dispositivos sociales... dirigidos al dominio de los procesos propios o ajenos, lo mismo que la técnica lo está al dominio de los procesos de la naturaleza”. Ejemplificó como tales “el lenguaje, las diferentes formas de numeración y cómputo, los dispositivos mnemotécnicos, el simbolismo algebraico, las obras de arte, la escritura, los diagramas, los mapas, los dibujos, todo género de símbolos convencionales”. Para él, “...el empleo de instrumentos psicológicos eleva y amplifica infinitamente las posibilidades del comportamiento pues pone al alcance de todos la labor de los genios...”.

Por su parte, Del Río y Álvarez (1993) definen los instrumentos psicológicos como “objetos que tienen por finalidad ordenar y repositionar externamente la información, permitiendo al sujeto utilizarla de manera inteligente, construyendo una representación cultural. Operación por la que él puede disponer de dichos instrumentos de forma conciente e intencional y utilizarlos en una situación de situaciones”.

Actualmente se sabe, y cada vez se toma mayor conciencia, que el conocimiento y la información no bastan para que se dé un auténtico aprendizaje en los sujetos, es necesario conocer también los procesos de pensamiento que hacen posible pensar el conocimiento. Por lo que pensamiento, conocimiento y práctica se han de entretener en ambos casos. Cuestión ésta fundamental para pensar en el momento de la práctica profesional.

Hemos observado que una problemática que hace tiempo está instalada en algunos ámbitos de la sociedad: los colegios profesionales, los distintos espacios ocupacionales, los egresados de carreras universitarias, entre otros, es la que se expresa como “excesivo academicismo en la formación de grado”, “descuido en la aplicación de la teoría en la práctica”. Cuestiones que producen desconfianza acerca de si los planes de estudio preparan a los estudiantes para los “complejos, inestables, inciertos y conflictivos mundos de la práctica”, tal la denominación que hace Schön (1992) de la realidad profesional.

Este autor expresa que existe una “crisis de confianza” en las profesiones y en sus centros de formación, y que su origen reside en la epistemología de la práctica que hoy predomina. Muestra que dicha situación puede verse en disciplinas como medicina, ingeniería, arquitectura, educación, en las que prevalece “una epistemología de la práctica que se basa en la racionalidad técnica” derivada de la filosofía positivista.

Concibe a estas profesiones como requeridas de comprender situaciones problemáticas, para lo que deben valerse de la utilización de competencias para resolver conflictos, crisis, decidir entre valoraciones opuestas de una situación, formular problemas, resolverlos, interpretar de varias maneras a la vez, etc. Schön habla de que existen “zonas indeterminadas de la práctica, tal es el caso de la incertidumbre, la singularidad y el conflicto de valores que escapan a los cánones de la racionalidad técnica”. (1992)

Zonas para las que queremos conocer si la formación académica desarrolla los instrumentos psicológicos pertinentes, ya que entendemos, siguiendo al autor citado, que la Universidad debe asumir la formación en capacidades que permitan al profesional captar, interpretar e intervenir con alternativas superadoras en situaciones problemáticas, para las que Schön propone formar para la “reflexión sobre la acción”.

Para lograr una formación académica en el sentido de lo que venimos planteando, concebimos al docente cumpliendo una función mediadora en el proceso de enseñanza, valiéndose del uso de dispositivos tendientes a lograr la interiorización de instrumentos psicológicos por parte del sujeto del aprendizaje. Hablamos aquí de una acción mediada en la que la internalización constituye una dimensión psicológica individual que forma parte de acciones sociales intersubjetivas, las que dan inicio a su constitución. Por lo tanto, dichas acciones se han de basar en los préstamos de conciencia intencionales que realiza el docente en su mediación social, en la que los instrumentos mediadores obrarán como vínculo natural entre la acción psíquica y los contextos culturales en los que ésta sucede.

Lo que venimos señalado supone no sólo pensar en qué y con qué se enseña, sino además en la idoneidad de los que enseñan: en su conocimiento del campo y de los instrumentos psicológicos, como así también los “préstamos” intencionales que realizan a los alumnos para que la interiorización por parte de ellos no sea una mera copia de lo externo al plano interno.

Proceso que hay que entender que es sustantivo para que el sujeto del aprendizaje desarrolle las funciones psicológicas superiores: la toma de conciencia, el pensamiento autónomo reflexivo y creativo, el dominio conciente de herramientas culturales, su uso intencional y estratégico, en suma, quedar habilitado para dirigir sus procesos de aprendizaje en forma autocontrolada.

Por lo expuesto, es de destacar que la apropiación de instrumentos psicológicos le permite al sujeto del aprendizaje disponer de dispositivos para pensar la realidad e intervenir en ella, pensarse a sí mismo en el proceso de aprendizaje, planear su acción en forma propositiva e intencional.

Nos interesa conocer, específicamente en la formación académica universitaria de las carreras elegidas, los instrumentos psicológicos que con mayor frecuencia se enseñan y el tipo de pensamiento que habilitan en el estudiante: si reflexivo, si crítico, si comprometido con la realidad; y si se enfatizan herramientas teóricas que escasamente pueden derivarse para pensar intervenciones reflexivas futuras o si sólo son técnicas.

Sabemos desde nuestras prácticas docentes en ambas facultades que la enseñanza utiliza un mediador instrumental prevalente: el texto, con características diferentes en cada caso. En CE es el texto escrito, la bibliografía de distintos autores y campos disciplinares; en la FAUD, la imagen, la representación gráfica, la maqueta y el proyecto. Ambos textos comparten el basarse en “fenómenos semióticos”, dado que expresan las intencionalidades del autor construyendo tramas de significados que implican modos de pensar la realidad y, por lo tanto, de intervención en ella, requiriendo por parte del sujeto del aprendizaje procesos interpretativos.

Seleccionamos para esta investigación instrumentos mediadores como el texto escrito y la maqueta, los que poseen diferentes grados de materialidad. Ésta es una característica inherente a los mismos en tanto están situados en la cultura social e institucional, dando lugar a distintos modos de percepción de la misma en uno u otro.

Cabe destacar, como compartido entre ambas instituciones, que la apropiación de mediadores instrumentales propicia cambios en los sujetos del aprendizaje, dado que las propiedades externas de los mismos tienen una fuerte impronta al favorecer la comprensión. De este modo, la potencialidad significativa de los textos estará dada por la pertinencia que éstos puedan llegar a tener para la situación de aprendizaje en que fueron seleccionados por el docente.

Sobre cada campo disciplinar...

En el saber de las Ciencias de la Educación la relación teoría-práctica ocupa un lugar constitutivo, ya que se entiende que la primera debe operar como fundamento de la segunda y la práctica ser objeto, a su vez, de reflexión y teorización. Esto recalca una dimensión fundamental en la teoría pedagógica, cual es la de explicar, fundamentar las intervenciones en la realidad educativa, ser el marco referencial para la elaboración de proyectos de acción, su ejecución y evaluación. En este sentido, Carr (1998) sostiene que es necesario tratar la teoría y la práctica

educativas como campos mutuamente constituyentes y dialécticamente relacionados. Entendida de este modo, una teoría de la educación no es una teoría “sobre la educación”, sino teoría “para la educación”.

Por su parte, Bernstein³ señala que el discurso pedagógico se construye a través de: “un principio recontextualizador que se apropia de, recoloca, reenfoca y relaciona selectivamente otros discursos para construir su propio orden y sus propios ordenamientos... [éste] carece de discurso de sí mismo que no sea el discurso recontextualizador”. Por lo tanto, el pedagogo construye su lógica discursiva desde el conocimiento de otros discursos, entre los que se destacan los sociales. Situación que puede traer como consecuencia que teorías sociológicas culturalmente muy específicas sean recontextualizadas en el campo pedagógico en forma mecánica. Todo lo cual es importante de considerar respecto a la formación del profesional en Ciencias de la Educación.

Asimismo, Cherryholmes (1999) analiza las prácticas discursivas de los docentes en tanto transmiten significados sin hacer referencia a su constitución, por lo que existiría el riesgo de distorsionar lo que se transmite. Critica los libros de texto pedagógicos como declaraciones de conocimientos que hacen afirmaciones sobre las asignaturas, los valores y disposiciones sociales, investidos de autoridad afirmando por inclusión y exclusión lo que es importante estudiar.

Para nosotros, los textos proponen, desde el contexto del autor, particulares modos de pensar la realidad que analizan, revelan intenciones que el lector interpretará y dará sentido a partir de un tipo de actividad cognitiva. Más aún, el texto no sólo habilita al lector para pensar, sino que desde la teoría del acto del habla está implicando un hacer. Así también ellos representan formas privilegiadas de ver las cosas como productos políticos y materiales.

Por otra parte, en el saber de la Arquitectura la relación teoría-práctica se descubre, justifica y reformula al mismo tiempo, dado que el proceso de proyectación y su materialización es el que va construyendo y reconstruyendo tanto la teoría universal como al propio sujeto del aprendizaje. Como expresan Larrauri y Venturini⁴ (1996): “La Teoría del proceso de diseño tiene una cuestión básica que es la conceptualización, es decir, la transformación de los sistemas de percepciones, de representaciones y de pensamientos intelectivos en estructuras y esquemas abstractos conceptuales, que manifiestan y transfieren lo concreto real en lo concreto pensado”.

De modo similar a Ciencias de la Educación, en la Arquitectura aparecen otros textos que cumplen una función narrativa e interpretativa del objeto de estudio, tales como la descripción visual y su simbolización a través de los lenguajes gráficos, el relevamiento de la realidad, la definición de problemas de la práctica

³ Bernstein, B. (1993), *La estructura del discurso Pedagógico*, Morata, Madrid, pág. 189.

⁴ Texto sobre “Acerca de la teoría”, en Cuadernos Sur. FAUD, UNC.

profesional, la idea generadora y la materialización de la propuesta. Todos ellos constituyen instrumentos que relacionan concepto, idea e imagen en un proceso denominado de proyectación, en el que se produce una síntesis desde una diversidad de discursos teóricos, requiriendo un proceso de de-construcción y re-construcción del objeto en algo propio y singular.

Sobre las profesiones...

Una revisión bibliográfica permite conceptualizar la profesión como un fenómeno socio-cultural en el que intervienen componentes como conocimientos y habilidades, tradiciones, costumbres y prácticas que dependen del contexto socioeconómico y cultural en el que surge y se desarrolla.

Desde una perspectiva de análisis histórico-estructural de las profesiones, dichos componentes están sometidos a una continua evolución, ya sea por las profundas transformaciones de la estructura del conocimiento u ocupaciones y oficios, producidos por el impacto de las evoluciones científicas y tecnológicas, o bien por los continuos cambios políticos, económicos y culturales de la sociedad.

Nos interesan los procesos de profesionalización, en tanto que su dinámica actual marca un desajuste con los cambios y actualizaciones que tendrían que operarse al interior del currículo académico en los que se forman los sujetos del aprendizaje.

Desde nuestra perspectiva, es preocupante que en la Universidad como institución educativa aún no se haya afirmado la dimensión pedagógica de sus prácticas de enseñanza, ya que predominan en ella formas tradicionales. Aún no se ha asumido la importancia del desarrollo en esta institución de una cultura del aprendizaje reflexivo que anticipe el lugar prioritario que ha de tener esta capacidad en el trabajo profesional.

Sobre lo que queremos saber...

Esta investigación intenta conocer si la formación de dichos profesionales se realiza a partir de genuinas mediaciones entre las necesidades individuales y las necesidades funcionales de la sociedad, contribuyendo o no a la regulación de la calidad de los aprendizajes en la formación de la UNC.

Pensamos, como expresa Vygotsky citando a Marx, que "una araña ejecuta operaciones semejantes a las de un tejedor, y una abeja avergüenza por la construcción de sus celdillas de cera, a más de un arquitecto humano. Pero lo que distingue al peor arquitecto de la mejor abeja es que el primero construye la celdilla en su cabeza antes de construirla con cera. Al final del proceso de trabajo

sale un resultado que ya estaba presente al principio del mismo en la representación del trabajador, o sea idealmente...”

Sobre lo que estamos buscando....

El problema, objeto de esta investigación, es el siguiente:

¿Qué tipo de pensamiento promueven en los sujetos del aprendizaje los instrumentos mediadores prevalentes y sustantivos en la formación académica universitaria, en función de las prácticas profesionales futuras?

En función del problema, el equipo de investigación se propuso alcanzar objetivos generales que explicitamos a continuación:

- 1) Describir los modos de pensar la realidad social que se propician en los sujetos del aprendizaje universitario a través de los instrumentos psicológicos mediadores que se seleccionan para la formación académica.
- 2) Explorar la pertinencia del tipo de intervención en la realidad profesional que le permitirán dichos instrumentos en función de los requerimientos de las futuras prácticas.

En el transcurso de este año estamos llevando a cabo los siguientes objetivos específicos:

- a) Conocer y reconocer la validez de los textos -bibliográficos y proyectuales- que se seleccionan en las carreras (CE y Arquitectura de la UNC) como instrumentos mediadores y sus posibilidades de acercamiento o distancia a las características de las prácticas profesionales.
- b) Comprender en el marco de las tradiciones y culturas institucionales de la formación académica las significaciones que poseen los instrumentos mediadores que se utilizan.

Sobre cómo estamos ejecutando el proyecto...

La metodología seleccionada es de tipo exploratoria, a los fines de poder describir y analizar la problemática planteada.

El universo es la Escuela de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Humanidades y la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la UNC.

Las técnicas de recolección de datos provienen de distintas fuentes para favorecer la triangulación de los mismos y son las que se detallan:

- a) *Análisis de documentos y programas*: de los planes de estudios de ambas carreras profundizando en el perfil profesional al que se aspira en el mismo; de la bibliografía de los programas de las asignaturas del plan de CE y del uso de la proyectación en la FAUD.
- b) *Análisis de textos*: se seleccionará una muestra representativa de textos atendiendo especialmente a su recurrencia en los programas, al tipo de intervención cognitiva que promueven, al modelo de mundo y de pensar la realidad que construyen y sus viabilidades para la profesionalidad.
- c) *Entrevistas semi-estructuradas* a informantes claves, como docentes y profesionales.

Sobre nuestras aproximaciones exploratorias...

En la primera etapa realizamos el análisis del Perfil profesional en los Planes de Estudios de ambas carreras en base a los siguientes criterios establecidos previamente: atender a su fundamentación, objetivos e incumbencias profesionales tanto explícitas como implícitas que surgieron del análisis y discusión sobre los mismos. Se cuidó de mantener los criterios generales, aunque se produjeron necesarias adecuaciones, ya que encontramos que los dos planes de estudio poseen diferencias importantes en cuanto a sus definiciones del perfil profesional que se aspira a formar.

Dicha situación condujo a tomar la decisión de valernos de recursos diferentes para construir una descripción de las prácticas profesionales de cada carrera. En el caso de Ciencias de la Educación se acudió al análisis del estado del arte en investigaciones basadas en la inserción ocupacional de este egresado, en la UBA, UNT, UNC⁵. Los datos obtenidos permitieron caracterizar la misma como preponderantemente dedicada a la docencia en los niveles medio, terciario y universitario.

En el caso de Arquitectura se recurrió a documentos específicos de organismos como CODFAUN (Confederación de Facultades de Arquitectura de las Universidades Nacionales), ARQUISUR (Facultades de Arquitectura del MERCOSUR), los datos de la Autoevaluación Institucional de la FAUD, 1999 (capítulo egresados), el artículo "La esperanza proyectual" (texto de profesores

⁵ Ziperovich, C. y equipo de investigación: "La construcción de la significatividad en el aprendizaje de categorías conceptuales sociohistóricas en la carrera de Ciencias de la Educación de la UNC". Datos obtenidos en egresados. SECyT-UNC, 1999-2000.

de la FAUD) y datos de diversos informes publicados en revistas especializadas en las que se actualiza el perfil del arquitecto en la inserción en el mundo del trabajo. Esta información permitió caracterizar al proyecto y la dirección técnica de la obra como la práctica profesional predominante, seguida en un porcentaje significativo por los asesoramientos y consultorías sobre temas relacionados con el hábitat de las personas como una práctica profesional emergente.

Entrecruzando los datos obtenidos en el análisis de los planes de estudio y de las prácticas profesionales de los egresados, procedimos a la selección de las asignaturas en las que podíamos identificar los “instrumentos mediadores” que se enseñan, basándonos para su elección en que fueran *materias de fundamentación* ubicadas en los primeros años de la carrera por ser formadoras de configuraciones operatorias -conceptuales y procedimentales-, y que al mismo tiempo estuvieran *orientadas fuertemente hacia las prácticas profesionales* analizadas.

En la segunda etapa, el equipo investigador acordó un marco común de definición sobre el currículo en el nivel superior y un posicionamiento teórico-crítico sobre la enseñanza, a partir de lo cual realizamos el *análisis de los Programas*. Los indicadores definidos para su análisis fueron los siguientes: fundamentación, objetivos, planteos metodológicos, bibliografía y observaciones particulares, puntualizando su referencialidad explícita o implícita a algún tipo de práctica profesional.

Con los datos obtenidos se elaboró una matriz que permitió identificar los *instrumentos mediadores* prevalentes y recurrentes en ambas carreras.

En el caso de Ciencias de la Educación, los textos seleccionados como instrumentos mediadores fueron los escritos del sociólogo Pierre Bourdieu. Un antecedente de esta elección surge de los resultados ya obtenidos⁶ cuando se indagó sobre los conceptos sociohistóricos que los estudiantes recuerdan. Allí pudimos observar en forma recurrente que ellos refirieron a dos autores: Bourdieu y Bernstein, y destacaron, a su vez, que el primer autor es estudiado en un número significativo de asignaturas de las distintas líneas curriculares. Además nos llamó la atención la alta adhesión que mostraron hacia la teoría de Bourdieu, lo que puede atribuirse tanto a que esta teoría presenta una perspectiva integradora ante la cantidad y variedad de teorías disímiles que se les presentan, como a que lo estudian en varias materias y a que los profesores explicitan, en muchos casos, sus preferencias hacia este autor.

En el caso de Arquitectura, de igual modo, fueron seleccionados aquellos textos que relacionaban en el entramado del currículo escrito formaciones básicas y simulaciones anticipatorias de la práctica profesional. Así definimos claramente el objeto de estudio y de producción -el proyecto- y seleccionamos como instrumentos mediadores prevalentes para el aprendizaje: la maqueta, la bitácora y la

⁶ Informe final de la investigación citada.

lámina-panel, los que fueron definidos de un modo acotado a los fines de la investigación.

En esta etapa iniciamos el análisis de los textos bibliográficos, siguiendo las reglas de la lingüística textual para la lectura comprensiva, y se procedió a la construcción de la microestructura del texto, o sea, de la progresión de las ideas en el mismo. En base a ello se elaboró la macroestructura, o sea el significado global, redactándose un resumen con las ideas globales del texto; atendiéndose también a la superestructura, o sea el modo como el autor relaciona las ideas (descripción, problema-solución, causa-efecto, etc.).

Asimismo, para el caso de Ciencias de la Educación, se buscó construir el modelo de mundo del autor, para entender cómo Bourdieu interpreta la relación sociedad-educación, como así también los modos de pensar la misma que propone, para relacionarlo posteriormente con las prácticas profesionales. Esta tarea está siendo realizada en esta etapa, aún no concluida, y se prevé triangular los resultados con las consignas que los docentes proporcionan a los alumnos cuando estudian los textos e interpretar su inserción en el programa de cada materia.

Por su parte, en Arquitectura se realizó un relevamiento de textos siguiendo igual premisa, o sea encontrar el lenguaje de pensamiento y el modelo de mundo que revelaban consignas y propuestas de trabajo estableciendo criterios de análisis sobre ambos, los que se convirtieron en indicadores de la investigación para todos los casos -cátedras- que fueron seleccionados en la muestra. Por razones particulares del cronograma académico de la FAUD, en el que los programas culminan con el proceso de diseño y, por consiguiente, con el proyecto del alumno en el mes de octubre, es que avanzamos en la construcción del instrumento de recolección de datos de los docentes para poder aplicarlo en este período, aunque se vuelva permanentemente -en forma espiralada- a los ejes planteados anteriormente.

Si bien el equipo investigador en su conjunto ha estado permanentemente acordando líneas y pasos metodológicos comunes para la búsqueda y análisis de los datos que permitan interpretaciones posteriores, el gran desafío e incógnita para la comparación y producción de conclusiones propuestas en los objetivos del proyecto será el entrecruzamiento interdisciplinario, que permitirá observar los distintos modelajes que adoptan los diseños curriculares en estas dos unidades académicas.

Más allá de contestar el interrogante planteado para esta etapa del trabajo, también nos alienta la perspectiva pedagógica del conocimiento e intercambio del impacto que ofrecen los distintos instrumentos mediadores en los aprendizajes de los estudiantes como un modo de facilitar propuestas de enseñanza de un grado creciente de calidad en nuestra universidad. Del igual modo, tenemos la expectativa de generar un banco de información permanente sobre los procesos de conocimiento que se producen en el sujeto del aprendizaje, para incorporarlo

a una construcción teórica sobre modelos de enseñanza que realizan experiencias en nuestra universidad destinado a producir el acercamiento de la formación académica y las prácticas profesionales, superando el actual estado de fragmentación de los distintos centros académicos en este sentido.

Bibliografía:

- Arfuch, E.(1997), *Diseño y comunicación*, Paidós, Bs. As.
- Bernstein, B., Poder, educación y conciencia.
- Bernstein, B., Teoría del discurso pedagógico.
- Carr,W. (1994), *Educación y democracia, ante el desafío postmoderno*, Universidad de Sheffield, Gran Bretaña.
- De Alba, A. (comp.) (1995), *Postmodernidad y educación*, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, México.
- De Alba, A. (coordinadora) (1990), *Teoría y educación: en torno al carácter científico de la educación*. Ediciones UNAM, México, 1era. edición.
- Demarchi, M., "La cuestión curricular y la formación de los profesionales de la Educación".
- Díaz Barriga, A., "Concepción pedagógica y su expresión en los planes de estudio de Pedagogía".
- Ducoing Watty, P. y Rodríguez Ousset, A. (compiladoras), "Formación de profesionales de la Educación", ponencias presentadas en el Seminario internacional sobre: "Perspectivas en la formación de profesionales de la Educación" (México, del 14 al 18 de noviembre de 1988):
- Edelstein, G. y Litwin, E. (1993), "Nuevos debates en las estrategias metodológicas del curriculum universitario", *Revista Argentina de Educación*, año XI, N° 19, Marzo/93.
- Eisner, E.(1998), *Cognición y currículo*, Amorrortu, Bs. As.
- Fandiño, L.(1998), "La búsqueda de la caja translúcida en la enseñanza del proceso proyectual", Documento interno, FAUD, UNC.
- Furlán, A., "La formación del pedagogo. Las razones de la institución".
- Gardner, H.(1994), *Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples*, F.C.E.
- Giroux, H. (1990), *Los profesores como intelectuales. Hacia una Pedagogía crítica del aprendizaje*, Paidós, Barcelona.
- Giroux, H. (1996), *Placeres inquietantes*, Paidós, Barcelona.

- Litwin, E. (1997), *Las configuraciones didácticas. Una nueva agenda para la enseñanza superior*, Paidós, Buenos Aires.
- Lyotard, J. (1995), *La condición postmoderna*, Rei, Bs. As.
- Marina, J. (1996), *Teoría de la inteligencia creadora*, Anagrama, Barcelona.
- Morin, E. (1998), *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, Barcelona.
- Shön, D. (1992), *La formación de profesionales reflexivos*, Paidós, 1era. edición.
- Stenhouser, L. (1987), *La investigación como base de la enseñanza*, Morata, Madrid.
- Vygotsky, L., *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, Grijalbo, Barcelona, 1988.
- Vygotsky, L., *Pensamiento y lenguaje*, Ediciones Fausto, Capital Federal, 1992 (Reedición).
- Wittrock, M. (1989), *La investigación de la enseñanza I, II y III*, Paidós, Barcelona.
- Ziporovich, C. (2000), "El aprendizaje para la comprensión de textos escritos. Herramientas para el desarrollo del pensamiento crítico", en *Pensamiento crítico y Educación*, U.N. Puerto Rico.
- Ziporovich, C. (2001), "La complejidad del proceso de aprendizaje", Ficha de Cátedra, ECE-FFyH-UNC.
- Ziporovich, C. y Mercado, P. (2000), "Acerca de la hazaña intelectual comprender y producir textos pedagógicos", en *La enseñanza de la lengua*, FFYH-UNC.